

de los mayores Héroes, que há producido la gracia en su ilustre suelo para su gloria immortal; y de esta suerte, haciendo la justicia que debe, le dará lo que es suyo, y propio de su fuero, sin menoscabo alguno del culto, amor, y veneracion, que toda la nacion profesa á la seráfica Doctora Santa Teresa de Jesus.

XVII. Oponese lo tercero. El título de *nacion* se compara con el de *Iglesia universal* del mismo modo, que se compara el título de *Santo* con el de *Beato*. Es asi, que quando por la canonizacion sobreviene el título de *Santo*, desaparece y cesa el título de *Beato*: luego sobreviniendo á San Josef Calasanz el título de *Iglesia universal*, debe cesar en él el título de la nacion. Prueba la menor el Padre Rubricista de esta suerte. Canonizado San Josef Calasanz, ya no se dice mas en su oracion: *Deus qui per Beatum Josephum*, sino antes bien, con todo cuidado se manda decir: *Deus qui per Sanctum Josephum*. Luego quando por la canonizacion se le añadió el título de *Santo* cesó y desapareció en San Josef el título de *Beato*.

XVIII. Resp. Siempre es uno mismo el error, ó alucinamiento con que se procede. Tan cumulativa es la adiccion del título de *Santo* al de *Beato*; como la del título de *Iglesia universal* al de la nacion. La diferencia que hay entre la beatificacion, y canonizacion no es mas que accidental. El mismo culto público, que con limitacion de oficio y Misa á determinados lugares se concede al siervo de Dios por su beatificacion, ese mismo es el que se concede y manda por la canonizacion con extension á toda la Iglesia universal. La beatificacion es como un acto preparatorio para la canonizacion, que es el término y perfeccion

á que se dirige, y ordena; y por eso se dice comunmente que la beatificacion es una semi-canonizacion, esto es, una canonizacion empezada, como asi en propios terminos lo afirma el Cardenal Lambertini: *congruum tamen est, ut et in Beatificatione, quæ inchoata Canonizatio est, sua quoque Religio, et sollemnis ceremonia servetur.* (3) Y asi el Beato sin perder nada de lo que adquirió por su beatificacion, si es canonizado, adquiere mas extension y mayor perfeccion *cumulativamente*, y sin el menor perjuicio de la que ya tenia. Ahora, ¿quién no vé, que todo esto no es mas que acumular y añadir perfeccion á perfeccion? Es pues cierto que la adiccion de título de *Santo* al de *Beato*, es *cumulativa* y no *exclusiva*, como se imaginó nuestro Rubricista.

XIX. A lo que añade para probar que en San Josef canonizado cesó ya el título de *Beato*, á saber: que en su oracion, *non amplius dicitur: Deus qui Beatum Josephum, sed accuratius præcipitur: Deus qui per Sanctum, &c.* Decimos, que el Padre Rubricista erró y se engañó torpísimamente, confundiendo la aprobacion de la Iglesia con su precepto; todo lo que manda la Iglesia, lo aprueba; pero no todo lo que aprueba, lo manda. Es verdad que al Siervo de Dios solamente beatificado no podemos darle el título de *Santo* porque esto está prohibido por decreto de la sagrada Congregacion de ritos de 19. de Febrero de 1658. pero no hay ley ni decreto alguno, que prohiba dar al canonizado

Ee

el

(3) *De Beat. et Canoniz. tom. 1. lib. 1. cap. 24. num. 2.*

el nombre de *Beato*, y esta es otra prueba, de que por la canonizacion no cesa el título de *Beato*; y sino digame el Padre Rubricista: canonizada Santa Teresa de Jesus, cesó en ella el título de *Beata*, ¿sí, ó no? Si dice que cesó; quando reze el Oficio de su Santa Madre no diga en su oracion: *exaudi nos Deus salutaris noster, ut sicut de Beatæ Theresiæ*, sino de *Sanctæ Theresiæ*. Y si dice (como debe decirlo con la Iglesia) que en Santa Teresa ya canonizada no cesó el título de *Beata*, ¿por qué ha de cesar en San Josef Calasanz? La verdadera respuesta es, que no cesa, y que al canonizado se le puede dar promiscuamente el título de *Santo*, y el de *Beato*. Verdad es, que yo en la oracion del Oficio de San Josef Calasanz nunca diré: *Deus qui per Beatum Josephum*, asi como ni tampoco diré en la oracion de Santa Teresa: *ut sicut de Sanctæ Theresiæ*. ¿Y esto por qué? Porque ni yo, ni el Padre Rubricista, ni otro fuera del Papa, puede quitar, ni añadir en el Breviario Romano una sola palabra, ni tampoco mudarla en otra, aunque signifique lo mismo. Vease el capitulo primero de nuestro Catecismo.

XX. Aun insiste nuestro Rubricista en su argumento, valiendose para su confirmacion de algunos exemplares sacados de ambos derechos, canónico y civil: *Nec dessunt ad rem in utroque jure exemplaria*. ¿Qué exemplares son estos? Son los siguientes: *primero*: de un Párroco, que hecho Obispo del territorio de su Iglesia, pierde todos los derechos parroquiales, aunque el Obispo por su dignidad sea con eminencia Párroco de la misma Iglesia: *segundo*: con la transacion de la heredad de Pedro en la Comunidad, adquiere ésta todos los derechos y privilegios que antes tenia Pedro, sin que-

quedar en él mas que un privilegio vago, é indefinido, qual es el que tiene qualquiera otro individuo, como miembro de la Comunidad. Pues así tambien, concluye nuestro Rubricista, elevado el oficio de San Josef Calasanz de *particular* para Aragon, á *universal* para toda la Iglesia, se anulan en San Josef todos los derechos, y particulares privilegios que tenia antes de su elevacion: *tercero*: del postliminio. Santa Teresa *secundò* ocupaba antiguamente para el rezo de su oficio el día 27. de Agosto: declaróse *Beato* el Siervo Dios Josef Calasanz, concediendose su culto y rezo en Aragon en su propio día, que puntualmente es el 27. de Agosto; y en virtud de esta concesion Apostólica, y segun las rubricas y decretos de la sagrada Congregacion debió salir Santa Teresa *secundò* de su propio día, y entrar á ocuparle el Beato Calasanz. Vino despues su canonizacion, con la que se extendió su culto y rezo á la Iglesia universal; y con esta nueva extension, dice nuestro Rubricista, perdió San Josef Calasanz el título particular que le daba la preferencia; y por consiguiente (asi concluye) el oficio de Santa Teresa *secundò* debe ser reintegrado en su día antiguo 27. de Agosto por el derecho de postliminio; *quia jura Postliminio, et Postliminariis clientant*.

XXI. Resp. A estos exemplares no debiamos dar otra respuesta, que la que dimos en la question latina por estas palabras: *Exempla autem quæ congerit Adversarius, missa facimus; quia vel ad rem non faciunt, aut contra ipsum aperte pugnant*. Pero ahora queremos fundar esta tan breve como justa respuesta, respondiendo á cada uno de los exemplares. Al I. Decimos, que siendo doctrina comun

de Teólogos, y Juristas, que dos beneficios en una persona, particularmente siendo curados, son de suyo incompatibles; es necesario (regularmente hablando) que por razon de esta incompatibilidad, que es á *jure*, el un beneficio sobrevenga al otro *exclusivamente*; y como sucede todo lo contrario en el caso de la question, este exemplar no viene al caso. Es, verdad que el Padre Rubricista supone que el título de *Iglesia universal* en San Josef Calasanz al de *Iglesia particular*; y el título de *Santo* al de *Beato* sobrevienen *exclusivamente*. Pero siendo este, como lo es, el principio de cuya verdad depende la verdadera resolucion de la question, no debia suponerlo sino probarlo; y mientras no lo pruebe, todo su trabajo será en vano. Dixe: *regularmente hablando*; porque si fuese por privilegio especial, ó por dispensacion legítima; es cierto, que el un beneficio puede sobrevenir al otro *cumulativamente*: como si el Párroco hecho Obispo, tuviese privilegio ó facultad para reservarse el Curato, que tenia; y en este caso, reteniendo el Obispo su Curato, sería el exemplar ajustadísimo al caso de la question; y con él se confirmaría mas la verdad de nuestra resolucion. Prueba práctica: El Cardinal Próspero Lambertini, Arzobispo de Bolonia, habiendo sido elevado á la silla de San Pedro se reservó dicho Arzobispado, y le retuvo siendo Papa: él mismo lo testifica así por estas palabras: *Aliosque non paucos (annos) partim in Anconitanæ Cathedralis, partim in Metropolitanæ Bononiensis Patriæ nostræ dilectissimæ, quam adhuc retinemus, gubernatione assidue transegimus*. Asi hablaba Benedicto XIV. en su constitucion: *Cum semper oblatas*: expedida en 19. de Agosto de 1744. año quinto de

su Pontificado, siendo juntamente Arzobispo de Bolonia: *Quam adhuc retinemus*. Pues ahora, diganos el Padre Rubricista: Benedicto XIV. por su elevacion á la silla Pontificia ¿perdió los derechos propios y particulares de Arzobispo de Bolonia? No por cierto. ¿Y por qué? Porque la adiccion, ó accesion del Sumo Pontificado al Arzobispado de Bolonia no fué exclusiva, sino cumulativa.

XXII. Al segundo exemplar decimos: que usando nuestro Rubricista del exemplo ó simil de la *Transacion*, debemos suponer, que hablará de ella con toda aquella propiedad que exige el derecho civil, de donde ha sacado este exemplar, pregunto. ¿Qué cosa es transacion, en términos propios del derecho civil? Transacion propiamente tal, no es otra cosa, que una convencion, ó composicion onerosa entre partes sobre una cosa dudosa, ó controvertida, ó sobre algun pleyto incierto, y antes de concluirse por juicio definitivo. De aquí se infiere, que para la transacion se requiere necesariamente duda, ó incertidumbre de lo que ha de transigirse, y que la transacion se haga, no gratuitamente, sino de un modo oneroso, esto es, con alguna remision, retencion, ó promesa, de donde precisamente ha de resultar obligacion, y derecho determinado en las partes: *Transactio, nullo dato (idest nullo remisso) retento, sive promisso, minime procedit*. (4) Supuesta esta doctrina, que es innegable, vea nuestro Rubricista como ha de ajustar segun ella el exemplar de transacion de que se vale, al caso de

(4) *Leg. Transac. 36. Cod. de Transact.*

de la question. Diganos quienes son los transigentes: quales son los derechos transigidos; como se transigen; y qual es aquel derecho vago é indefinido, que no se transige, y por qué causa no se transige: expliquenos, si el derecho vago que queda en Pedro á la heredad transigida conviene á Pedro de tal suerte, que no convenga á Pablo; y si conviene tambien á Pablo, no resultará en Pedro ese derecho vago por la transacion, sino por otro principio. Todo esto debería explicar, y despues acomodar, si podia, su exemplar al caso de la question. Pero acaso responderá el Autor Rubricista, que él no habla de la transacion propia, y rigurosamente tal, sino en un sentido *lato*, y menos propio. Sea así. Pero esta transacion, sea como fuere, se habrá de reducir á alguna especie de contrato perfecto, ó imperfecto; gratuito, ú oneroso; nominado, ó innominado. Y quando el Padre Rubricista nos diga, y señale la especie á que se reduce, demostraremos entonces la inutilidad de su exemplo, y que no es adaptable al caso de la question.

XXIII. Al tercero exemplar, que es el del postliminio, decimos en una palabra, que aun es mas extraño, y mas fuera de propósito que el de la transacion. ¿Qué es postliminio? Es un derecho de recobrar la cosa perdida del extraño que la ocupó, restituyendola á su estado antiguo; esto es, al estado mismo que tenia antes de la ocupacion. Dicese del *extraño*, para significar la injusticia de la ocupacion, de suerte, que el postliminio presupone necesariamente como fundamento, alguna accion injusta, ilegal, ó violenta contra el postliminario; y así, no precediendo injusticia ni violencia alguna en la ocupacion, no tiene lugar el postliminio.

To-

Todo esto se declara bellamente con un exemplo que refiere Ferraris. (5)

XXIV. En la Ciudad de Auspurg, ó Augusta, en Alemania; un Convento de Conventuales de San Francisco, fué suprimido violentamente, y con mano armada por los Hereges Luteranos: suponemos aquí otro Convento suprimido con autoridad del Papa; y que despues de algun tiempo se trata de restituir ambos Conventos á sus antiguos habitantes. Se pregunta: ¿se deben restituir con todos los derechos, preeminencias y privilegios, que gozaban antes de la supresion? esto es: ¿tiene lugar el derecho de postliminio para la plena reintegracion de uno y otro Convento en su estado antiguo? Se responde con distincion: tiene lugar el postliminio en el Convento suprimido por los Hereges, y no le tiene en el suprimido por el Papa. ¿Y por qué razon? No por otra, sino porque la primera supresion fué injusta y violenta; la segunda fué legítima, como hecha con legítima autoridad. Así en estos mismos terminos fuéron resueltos ambos casos por la sagrada Congregacion de ritos: el 1º en 6 de Diciembre de 1645. *In Augustana*: y el 2º en 21 de Enero, y 1º de Septiembre de 1696. *In Senogallensi*.

XXV. Pasemos ahora á la aplicacion de esta doctrina. Pregunto: ¿quál de los dos casos resueltos por la sagrada Congregacion deberá aplicarse al caso de la question? He aquí un estrecho terrible para el P. Rubricista; porque si quiere evitar un es-

(5) *Bibliot. verb. præcedentia. num. 52. y 53.*

escollo, necesariamente ha de caer en otro mayor; quiero decir, que si al caso de la question aplica la supresion hecha por la autoridad del Papa, no tiene lugar el postliminio; y si se empeña en aplicar la supresion hecha violentamente por los Hereses, es mucho peor; porque en ese caso no puede considerarse como postliminaria Santa Teresa *secundò*, sin considerar al Beato Calasanz como un injusto y violento usurpador del dia 27 de Agosto, que es el que ocupaba, y ocupó siempre en España Santa Teresa *secundò*. Pues para no irrogar tanta injuria al Beato Calasanz, es necesario que el P. Rubricista cante la palinodia, afirmando que el derecho del postliminio, de que se vale, no tiene, ni puede tener lugar en el caso de la question; y es necesario tambien, que borre aquellas palabras de su primera respuesta al primer argumento: á saber; *Quod per extensionem officii Sancti Josephi Calasancii ad universalem Ecclesiam, privilegium prætensum pro Aragonum Regno palynodiam cantavit*. ¡Qué bien dicho! ¿Cantó la palinodia? Ni la há cantado, ni la cantará jamás; á no ser, que la Silla Apostólica señale á San Josef Calasanz por dia fixo, otro que no sea el 27. de Agosto; y con esto se responde á lo que dice del oficio, ó fiesta San Diego de Alcalá, que si al presente se reza de él en el dia 13. de Noviembre, es porque la Silla Apostólica, tiene señalado ese dia como fixo, no solo para la Iglesia universal, sino tambien para toda España, excepto solo el Arzobispado de Toledo en donde se celebra el dia 12. con rito doble por especial concesion de Clemente VIII. Vea-se el Calendario Toledano en el mes de Noviembre, en donde se lee esta nota: *Die 12. Didaci Confessoris; duplex ex concessione Clementis VIII.*
quia

quia corpus in hac Diœcesi requiescit. Festum Sancti Martini transfertur. Basta.

XXVI. Concluyamos ya esta question, y sea con las mismas palabras con que pusimos fin á la latina. »Plura possemus dicere; sed quia longius nos »esse progressus videmus, quam initio constitueramus, ideo manum de tabula levantes, finem imponimus; et quæ dicta sunt, satis erunt vel ipsi »Adversario; grata ne an molesta ei futura sint, non laboramus. Hoc unum monemus, quod nedum »in doctrina, sed etiam in desideriis ac votis ei »adversamur, quia si ipse festivo concludens paradigmate, cum Caio Lucilio cupiebat, quod sua questio, nec ab idiotis, nec à multum doctis legeretur; nos »vehementer optamus, quod à sapientibus, valde »que doctis nostra legatur; ut si quid erroris, aut »minus exacte dictum, invenerint; corrigant, et emendent. Soli enim sapientes sunt æquissimi, veraciterque recti, iudices constituendi.

QUESTION II.

SI PUEDE, Ó DEBE CONTINUARSE CON LA IMMÉMORIAL
COSTUMBRE DE REZAR EL OFICIO DE DEDICACION
DE UNA IGLESIA DE CUYA CONSAGRACION
SE DUDA?

I. No ha mucho tiempo que se me consultó esta misma duda sobre cierta Iglesia, cuyas circunstancias de antigüedad, y principalidad ofrecían motivos graves y suficientes para dudar de su consagracion; pues era ya Iglesia muy principal en aquellos